

Reading Connection

Trabajando juntos para el éxito en los estudios

Noviembre de 2011

Haywood County Schools
Title 1 Program

Libros del mes



■ Soccer Halfback

Fútbol americano o fútbol: duro dilema

para Jabber Morris. ¿Debería seguir los pasos de su difunto padre o seguir con el fútbol, deporte que adora? La novela de Matt Christopher está llena de acción juego a juego de la que disfrutarán los aficionados a los deportes. (Disponible en español.)



■ Because of Mr. Terupt

Los estudiantes del quinto grado quieren mucho a Mr. Terupt, un maestro nuevo y creativo. Cada capítulo del libro de Rob Buyea está narrado desde el punto de vista de un estudiante distinto. La historia da un giro serio cuando un accidente lo cambia todo.

■ Dewey the Library Cat



En una mañana cruda de invierno, la bibliotecaria

Vicki Myron descubre un gatito aterido de frío en el buzón para devolver los libros. Es la verídica historia de Dewey, que encontró un hogar en la biblioteca. Asistió a lecturas de cuentos, se echó la siesta en los anaqueles y finalmente se hizo famoso en todo el mundo.

■ You Wish

El huérfano Benjamin Piff vive una vida difícil hasta que ve cumplido su más ferviente deseo: deseos ilimitados. Pero esto afecta los deseos de todos los demás y hace complicada la vida de la gente encargada de cumplirlos. El primer libro en la serie de Benjamin Bartholomew Piff escrita por Jason Lethcoe.



Palabras en cada materia

Usted sabe que su hija necesita poseer un vocabulario amplio para triunfar en lectura y escritura. Pero ¿sabía usted que el vocabulario es también importante para las matemáticas, las ciencias naturales y las sociales? Ayude a su hija a explorar las palabras en cada asignatura con estas tres ideas.

1. Encontrar palabras

Cuando su hija lea, sugiérale que busque palabras que se relacionen con sus asignaturas. Podría encontrar palabras de ciencias como “metamorfosis” en un libro de cómics, “sodio” en un anuncio y “precipitación” en el pronóstico del tiempo. Ver cómo se usan las palabras en la vida cotidiana la ayudará a reconocerlas y a entenderlas en sus libros de texto.

2. Usar palabras

Ayude a su hija a encontrar ocasiones para emplear las palabras de su vocabulario. Si está estudiando la historia del estado podrían visitar un parque estatal y hablar con un guardia del parque. (“¿Cuáles son las tribus *nativas* de esta región?”) Si está estudiando economía puede practicar los términos cuando van de compras. (“Tiene que haber mucha *demanda* por



estos suéteres: necesitan aumentar la oferta en mi tamaño”). Cuando lea un libro de texto sus experiencias de primera mano la ayudarán a identificar esos términos.

3. Jugar con palabras

Los juegos pueden transformar las palabras en parte integral del vocabulario de su hija. Dígale a alguien que elija una letra del abecedario y una materia académica y pongan un cronómetro con alarma para que suene en tres minutos. Hagan una carrera para escribir una lista de términos que empiecen con la letra elegida. Si eligieron “c” y matemáticas, podrían escribir “centímetro” y “calcular”. Gana quien escriba más palabras que no tengan sus contrincantes, pero una palabra cuenta sólo si el jugador puede emplearla en una frase. ■

Leer en voz alta

¿Qué actividad refuerza los vínculos familiares y la lectura? ¡Leer en voz alta a su hijo! Considere estas sugerencias:

- Los cuentos antes de dormir son amenos y relajantes a cualquier edad. Procure leer cada noche un capítulo de una novela. Después pregunte a su hijo qué cree que sucederá mañana. Practicará la habilidad de predecir y se entusiasmará por el siguiente capítulo.
- Refuerce la capacidad de comprensión de su hijo con la poesía. Saquen de la biblioteca uno o dos volúmenes. Túrnense leyéndose poemas y comentando de qué trata cada uno.
- Sugierále a su hijo que saque un manual de instrucciones sobre algo que le interese. Dígale que elija un proyecto (construir un muñeco, hacer una manualidad). A continuación léale las instrucciones en voz alta mientras él trabaja. ■



Los autores como modelo

Las páginas del libro preferido de su hijo albergan mucho más que una buena historia. Contienen ejemplos de técnicas de escritura que él puede usar en sus propias narraciones. Anímelo a prestar atención a...

Transiciones. La buena escritura fluye con suavidad de un acontecimiento a otro y las palabras y frases de transición lo hacen posible. Sugiera-le a su hijo que observe con atención cómo un autor lleva la acción a otro sitio (“Mientras tanto, en la guarida del villano...”) o a otro tiempo (“Más tarde, mientras mamá preparaba la cena...”). Pregúntele por qué son importantes las transiciones claras (facilitan el seguimiento del argumento). Cuando escriba una redacción



para clase, sugiera-le que ponga un círculo alrededor de los lugares donde cambia la acción. A continuación puede introducir transiciones interesantes.

Tiempo verbal. Anime a su hijo a que lea un párrafo de un cuento escrito en tiempo pasado y luego lo lea otra vez cambiándolo a presente.

Ejemplo: “El viento gemía y las ramas me agarraban” se

transforma en “El viento gime y las ramas

me agarran”. ¿Cómo le afecta eso al lector? Sugiera-le que intente cambiar los tiempos verbales en su próximo proyecto de escritura creativa para ver cuál le gusta más. *Idea:* Su hijo debería releer su escrito para asegurarse de que todos los tiempos verbales concuerdan. ■

Jugando con palabras

Jugar con palíndromos

¿Qué tienen en común “eje”, “oso” y “somos”? Son *palíndromos*, palabras o frases que se leen igual de derecha a izquierda que al revés. Anime a su hija a pensar y a practicar la ortografía jugando un juego de palíndromos.



Encuentren palíndromos en un libro como *Go Hang a Salami! I'm a Lasagna Hog!* de Jon Agee o en un sitio web como <http://kids.niehs.nih.gov/palindromes.htm>. Túrnense eligiendo en secreto un palíndromo y escribiendo una pista para adivinarlo. Para “radar” podría escribir: “Un policía lo usa para encontrar a gente que maneja demasiado rápido”. Si no se le ocurre nada a su hija, dele otra pista (“Mide velocidad”) hasta que lo adivine. A continuación puede elegir un palíndromo (“asa”) y escribirle a usted una pista (“Sirve para agarrar una jarra”).

Diviértanse aún más diciendo frases en palíndromo como: “Sé verla al revés” o “Nada, yo soy Adán”. ■

NUESTRA FINALIDAD

Proporcionar a los padres atareados ideas prácticas que promuevan la lectura, la escritura y la expresión oral de sus hijos.

Resources for Educators,

una filial de CCH Incorporated

128 N. Royal Avenue • Front Royal, VA 22630

540-636-4280 • rfeustomer@wolterskluwer.com

www.rfeonline.com

ISSN 1540-5591

P&R

¿Libros para jóvenes adultos?

P Mi hija quiere leer libros que a mí me parecen demasiado maduros para su edad. Me dice que “todo el mundo” los lee. ¿Cómo debería hacer frente a esto?

R Es estupendo que su hija quiera leer. Por suerte para usted y para ella, hay muchos libros que le pueden gustar y que son apropiados para su edad.

Explíquela a su hija que algunos argumentos pueden desconcertarla o turbarla. Y aunque sus amigos quieran leer un libro determinado, tal vez no sea adecuado al nivel de madurez de ella o a los valores de su familia.

Pídale a la bibliotecaria que les ayude a encontrar libros sobre los que usted y su hija puedan ponerse de acuerdo. Ella puede sugerirle historias con temas populares (vida en la escuela media, amistades) pero sin asuntos que usted podría considerar demasiado arriesgados para su edad (romance, fiestas). ■



De padre a padre

Hablar con seguridad

En una reunión reciente en la escuela, la maestra de mi hijo mencionó que Jeremy suele hablar entre dientes y mirar hacia abajo cuando habla. Me explicó que esto afectará sus notas porque las discusiones en clase y las presentaciones orales son muy importantes en la escuela.

Mrs. Ross me sugirió que le dé oportunidades a Jeremy de que adquiera práctica en hablar con claridad y en mirar a los ojos. Empezamos con las llamadas telefónicas. Le dije que tenía que aceptar una invitación para una fiesta y pedir

hora para el dentista. A continuación trabajamos en la comunicación cara a cara.

Practicó mirar a los ojos cuando pedía la comida en un restaurante y le preguntaba al dependiente de una tienda dónde podía encontrar un objeto.

Cuando llegó la primera presentación oral de Jeremy ensayó en casa mientras yo le recordaba que debía hablar con claridad, mirar a su público y usar gestos y expresiones faciales. Me dijo que le fue bien y que la práctica en casa le había ayudado a sentirse más seguro. ■

